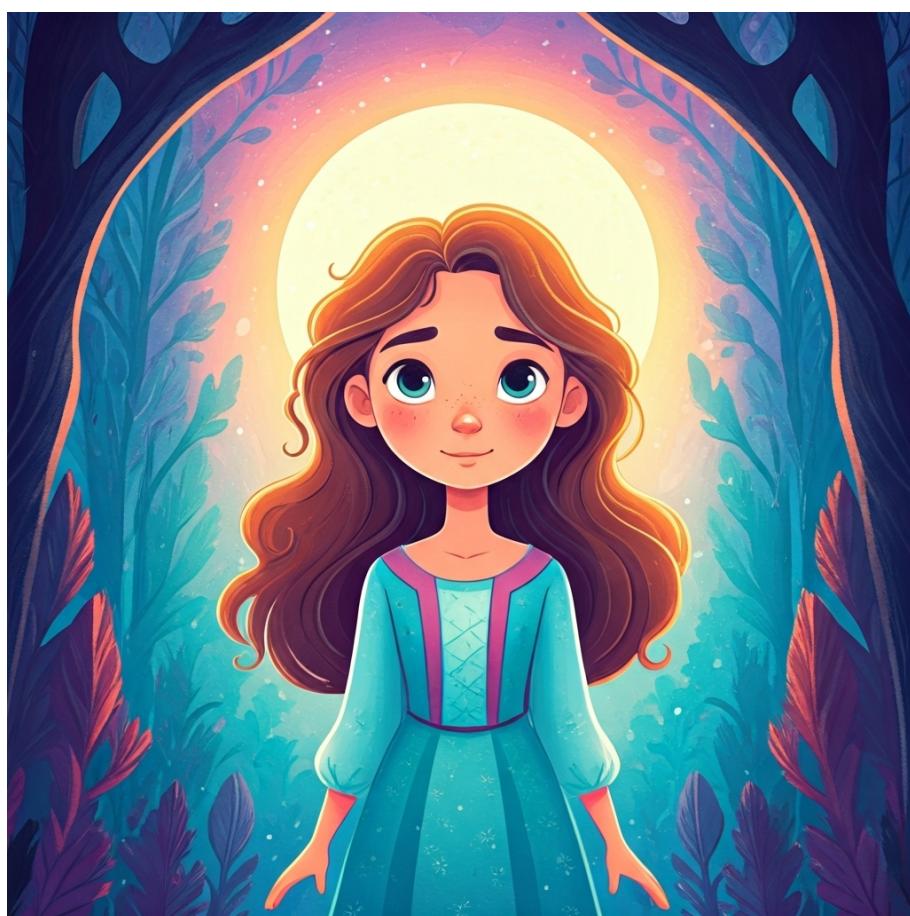


Un cuento para Danae

Danae y el Robot que Amaba la Música



En un reino mágico llamado Brillor, donde las princesas paseaban con vestidos brillantes y los dragones volaban como cometas, vivía Danae, una niña valiente y curiosa. A Danae le encantaba explorar los bosques encantados y hablar con las hadas, pero un día, mientras jugaba cerca de las Montañas de Cristal,

Cuentos Mágicos

encontró algo sorprendente: un pequeño robot oxidado llamado Tic-Tac. El robot no hablaba, solo emitía ruidos mecánicos, pero Danae tuvo una idea. "¿Qué tal si le enseñamos algo nuevo?", dijo sonriendo. Con la ayuda de su amigo el Mago Pepín, decidieron mostrarle al robot el mundo de la música.



Tic-Tac no entendía al principio, pero cuando Danae tocó una flauta mágica que le regaló un hada, algo increíble sucedió. Los ojos del robot se iluminaron y empezó a moverse al ritmo de la melodía. ¡Tic-Tac

Cuentos Mágicos

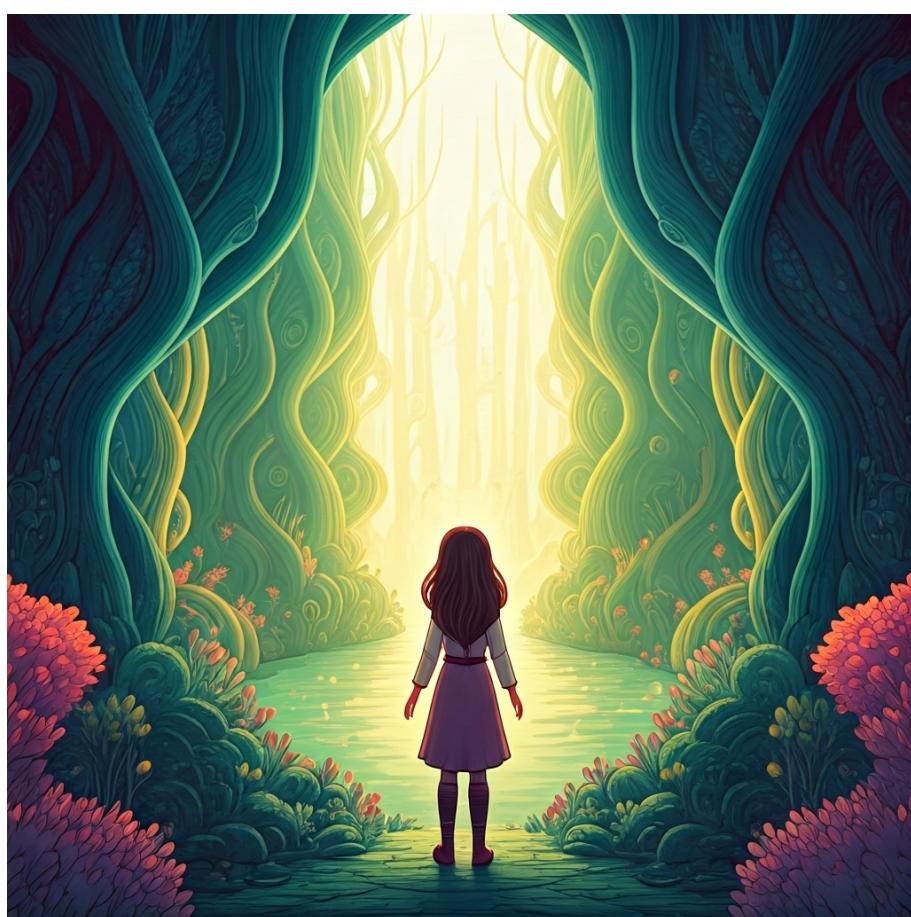
había descubierto la música! Juntos, Danae y el robot recorrieron Brillor, recogiendo sonidos: el susurro del viento, el canto de los pájaros y hasta el rugido amistoso de un dragón. Con cada nuevo sonido, Tic-Tac aprendía a combinarlos, creando canciones únicas que hacían bailar a todos en el reino.



Al final, Danae organizó un gran concierto en el castillo de Brillor. Tic-Tac, ahora brillante y feliz, tocó una melodía tan hermosa que hasta las princesas, los magos y los dragones se unieron para celebrar. Danae

Cuentos Mágicos

sonrió, orgullosa de su amigo robot. "La música es mágica", dijo, "y tú eres el mejor músico del reino". Desde ese día, Tic-Tac vivió en Brillor, llenando el aire de alegría con sus canciones, y Danae supo que, con un poco de valentía y creatividad, hasta los sueños más increíbles podían hacerse realidad.



FIN. ?